

Mundo

MANDATARIO ESTADOUNIDENSE

George W. Bush recibió en la Casa Blanca a su par palestino, Mahmud Abbas



EX PRESIDENTE ARGENTINO

Carlos Menem consideró que el gobierno de Cristina Fernández "va en caída libre"

CRISIS BILATERAL LATENTE

Bogotá y Quito vuelven a intercambiar acusaciones por declaración de Correa

■ Colombia rechaza reconocer a las FARC como fuerza beligerante

■ Ecuador considera que palabras de su presidente fueron distorsionadas

SUSAN ABAD
Corresponsal

BOGOTÁ. Nuevamente, y cuando parecía que la llamada diplomacia de micrófonos se había calmado, volvieron los enfrentamientos verbales entre las autoridades de Colombia y Ecuador, esta vez por cuenta de la disposición de Ecuador de reconocer a las FARC como una organización beligerante.

El presidente ecuatoriano Rafael Correa, en una entrevista el miércoles para Venezolana de Televisión, dijo que "si las FARC dejan esas prácticas (secuestros y atentados) y cumplen con las condiciones para ser tratadas como fuerza beligerante, es decir, que controlen un territorio, que tengan una fuerza armada organizada, que respeten los códigos de guerra (...) por supuesto que tendríamos que reconocerla como fuerza beligerante".

Correa también volvió a manifestar la aversión que tiene contra el presidente Álvaro Uribe, al que llamó "aprendiz de emperadorcito", y recordó la violación de territorio ecuatoriano por parte de Colombia el 1 de marzo pasado, cuando Fuerzas Armadas colombianas bombardearon en Ecuador el campamento de 'Raúl Reyes', segundo hombre de las FARC y resultaron muertas 25 personas, entre ellas el cabecilla terrorista, un ecuatoriano y tres mexicanos.

Ayer desde Quito, su ministro de Defensa, Javier Ponce, lo justificó y señaló que lo que Ecuador busca es "frenar las incursiones rebeldes a su territorio" y promover una salida política a un conflicto que afecta la seguridad de su país.

El Gobierno de Colombia reaccionó inmediatamente a través del canciller Fernando Araujo quien anunció que elevará una protesta diplomática ante Ecuador, con copia a la Organización de Estados Americanos (OEA), por "las declaraciones que ha estado haciendo recientemente el



LAS PALABRAS DE LA DISCORDIA. La reacción de Bogotá se produjo por las declaraciones que brindó Rafael Correa a la periodista Tania Díaz, de la cadena Venezolana de Televisión.

Sarkozy quiere a Chávez de mediador

PARÍS [AFP]. El presidente francés Nicolas Sarkozy expresó su deseo de que su par venezolano Hugo Chávez siga comprometido en las negociaciones con las FARC, tras asegurar que no renunciará a obtener la liberación de la franco-colombiana Ingrid Betancourt.

"Fui muy criticado cuando recibí a Chávez aquí (pero) deseo que siga comprometido" en las negociaciones para obtener la liberación de Betancourt, dijo el mandatario en una entrevista televisada, con motivo del primer aniversario de su llegada al poder. "No renunciaré, no cederé",

aseguró Sarkozy al evocar "las condiciones abominables" de detención de Betancourt, en poder de las FARC desde hace seis años. "Considero que está martirizada", enfatizó.

Preguntado sobre si las negociaciones podrían haber sido más discretas, Sarkozy reconoció: "Quizás me equivocué". Dijo que no era fácil tomar iniciativas como el envío de una misión médica de urgencia, a principios del mes de abril. Gracias a la presión diplomática francesa, tenemos una prueba de vida de Betancourt, se congratuló Sarkozy. "No es poco para la familia", consideró.

presidente Correa, que violan los acuerdos que hemos logrado". Araujo recordó, además, que "desde la cumbre del Grupo de Río y después en la reunión extraordinaria de cancilleres de la OEA, convenimos un programa de acercamiento con el Ecuador y se hizo un pacto para no más declaraciones negativas de los miembros de los gobiernos.

"Consideramos que un país democrático no puede caer en la tentación de darle ningún tipo de estatus a grupos que ejecutan actos de terrorismo permanentemente. Yo mismo estuve secuestrado seis años por las FARC y le doy fe a la comunidad internacional de la calidad de terroristas de las FARC". El canciller añadió que la nota diplomática se referirá tanto al tono como al contenido de las declaraciones de Correa.

Uribe dijo que "en una democracia no se le puede reconocer estatus de beligerancia a un grupo violento". Añadió que no es posible "que a alguien en el mundo se le ocurra que a un grupo terrorista hay que reconocerle que administra justicia".

Además pidió a los colombianos que "unánimemente cierren filas para defender nuestra democracia y evitar esos atentados contra la democracia que se dan cuando se propone el estatus de beligerancia en una democracia en favor de un grupo terrorista".

EFFECTO CONTRAPRODUCENTE

Las declaraciones de Correa también generaron críticas en su propio país. El partido Sociedad Patriótica anunció que presentará un informe de minoría en el Congreso, pues no es clara la posición

del Gobierno frente a la presencia de las FARC en el Ecuador y reafirmó que seguirán adelante con las investigaciones sobre los supuestos nexos del régimen de Correa y el grupo terrorista colombiano.

Horas después, en un comunicado Ecuador negó que reconocerá a las FARC como fuerzas beligerantes y dijo que las declaraciones de Correa habían sido distorsionadas.

Añadió que el mandatario expresó que "la política del Ecuador es rechazar la presencia de dicho grupo irregular en territorio ecuatoriano" y que además destacó la política de "censurar las prácticas que atentan contra el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, así como conductas ilegales de apoyo al narcotráfico".

PIDE INVESTIGACIÓN DE LAZOS DE POLÍTICOS CON LAS FARC

Uribe renunciaría si le probaran injerencia en juicio contra su primo

BOGOTÁ. Y mientras en el flanco internacional volvían a removerse las aguas, al interior de Colombia no se lograban calmar. En una amplia entrevista ofrecida a la cadena radial RCN, el presidente Álvaro Uribe aseguró que renunciaría a la presidencia si sus detractores demostraran que ejerció presiones sobre la justicia para favorecer a su primo Mario Uribe Escobar, quien el martes protagonizó un escandaloso intento de evadir a la justicia, que lo encarceló por nexos con grupos paramilitares.

La referencia se remonta a diciembre del año pasado, cuando -según el entonces presidente de la Corte Suprema de Justicia César Valencia- el mandatario lo había llamado para hacerle preguntas sobre las investigaciones contra el ex senador Mario Uribe.



ANUNCIO.

El presidente Álvaro Uribe desafió a que sus detractores presenten pruebas de sus presuntos malos manejos en el gobierno.

EN PUNTOS

■ El presidente Álvaro Uribe ganó los sufragios del 2002 con el 53% de los votos.

■ Una enmienda a la Constitución hecha en el 2004, al parecer en forma irregular, le permitió presentarse a las elecciones del 2006, en las que triunfó con el 62% de los sufragios.

■ El Partido de la U impulsa una nueva reforma constitucional que le permitiría a Uribe, que goza del 84% de aceptación en Colombia, presentarse por tercera vez a la presidencia.

El presidente demandó a Valencia por injuria y calumnia, en un proceso que avanza sin que ninguno de los dos haya dado un paso para llegar a conciliación.

El abogado de Valencia, Ramiro Bejarano, asegura que la denuncia en contra de su defendido busca intimidar a los magistrados que investigan a los congresistas involucrados en el caso de la 'parapolítica' -llamado así por los nexos de algunos políticos con los paramilitares-, que ya tiene a 32 congresistas presos, entre ellos al primo del presidente, a otros 30 más que son investigados, y que ha sumido al Congreso en la más grave crisis de su historia.

En referencia a la revelación que hiciera el miércoles el ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, de que en las computadoras del abatido terrorista 'Raúl Reyes' existe material que revela nexos de las FARC con políticos, Uribe planteó la necesidad de que se investiguen estas alianzas con los subversivos paralelamente a las pesquisas que se realizan contra los paramilitares.

INVESTIGACIÓN EN CURSO

En tanto, la fiscalía continúa las investigaciones para establecer si se cometió el delito de cohecho, mediante el ofrecimiento de dádivas, en el trámite de la enmienda constitucional que permitió la reelección de Uribe en el 2006.

El lunes el organismo tomó la determinación después de que la ex congresista Yidis Medina apareciera en un video para denunciar que varios funcionarios del Gobierno, inclusive el mandatario, le ofrecieron en el 2004 puestos públicos y un consulado a cambio de que votara a favor de la reelección presidencial, que permitió cambiar un artículo de la Constitución, lo que al final allanó el camino para que Uribe prolongara su mandato hasta el 2010.

Aunque el presidente no descartó una segunda reelección, dijo que "no es bueno que el presidente se perpetúe en el poder". "El problema no es la reelección de Uribe (...) Debe suponerse que estoy animando la candidatura de otros compatriotas", añadió.